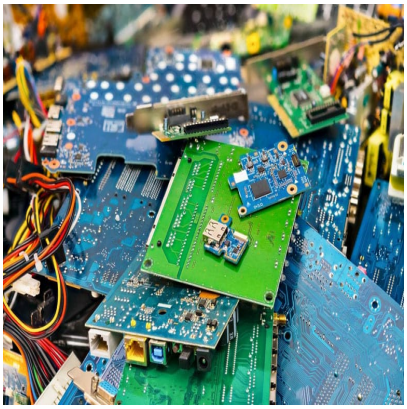


Un proyecto que busca instalar la primera planta de valorización de residuos electrónicos

Descripción

En la comuna de La Florida, Lissette Sánchez Muñoz no solo ve chatarra electrónica donde otros ven basura; ve una mina urbana. A sus 28 años, esta joven ingeniera lidera un proyecto que busca instalar la primera planta de valorización de residuos electrónicos (RAEE) en la Región Metropolitana, recuperando metales valiosos como cobre, oro y plata de placas madre obsoletas . Su motivación nace de una tesis profesional, pero su visión trasciende la técnica: ella entiende que en un territorio donde coexisten diversas culturas y realidades socioeconómicas, la tecnología debe ser un puente y no una barrera.

El factor intercultural en su proyecto se manifiesta en la colaboración territorial que promueve. Lissette no concibe su planta como una burbuja tecnológica, sino como un espacio de encuentro con universidades, municipalidades y, fundamentalmente, con los recicladores de base . En la Región Metropolitana, muchos de estos trabajadores provienen de comunidades migrantes y de diversos estratos sociales, aportando saberes propios sobre la reparación y la reutilización. Al integrarlos en la cadena formal de valorización, su iniciativa reconoce que la economía circular no puede imponerse desde arriba, sino que debe dialogar con las prácticas culturales de quienes han reciclado históricamente en los márgenes de la ciudad.

Sin embargo, el camino no ha sido sencillo. Para una mujer joven en un sector tradicionalmente masculinizado como la ingeniería y la minería urbana, abrirse espacio requiere de una resiliencia especial. Sánchez destaca que programas como Fueling the Change no solo le han entregado herramientas técnicas, sino que han validado su rol como agente de cambio . Su historia es un ejemplo de cómo la innovación ambiental puede ser también un vehículo de inclusión, donde una emprendedora de comuna periférica demuestra que el talento local puede resolver problemas globales.

La planta que proyecta no solo generará empleo verde, sino que fomentará la educación ambiental en un territorio diverso. La visión de Lissette implica que la circularidad de los materiales vaya de la mano con la circularidad de las oportunidades. En un país donde los residuos electrónicos crecen exponencialmente, su liderazgo sugiere que la solución tecnológica debe ser inseparable de una mirada social y culturalmente inclusiva, tejiendo redes entre el mundo académico, el Estado y la comunidad organizada.

Finalmente, el impacto de su trabajo se medirá no solo en toneladas de cobre recuperado, sino en la capacidad de transformar la percepción de la basura en un recurso valioso para todos. Al integrar a recicladores de base y vecinos de distintos orígenes, Lissette Sánchez está construyendo un modelo donde la eficiencia industrial y la justicia social se encuentran, demostrando que la transición energética y la economía circular en Santiago deben ser, ante todo, un esfuerzo colectivo e intercultural.



Este proyecto llega a ustedes gracias al financiamiento del Fondo de Fomento de Medios de Comunicación Social del Gobierno de Chile y del Consejo Regional de la Región Metropolitana

/Escrito por Evelyn Aravena Neira para todo mujeres

Fecha de creación
noviembre 2026